## LOS MAPAS CONCEPTUALES EN LA ENSEÑANZA. MAPAS DE EXPERTO TRIDIMENSIONALES y CMAPTOOLS

## Reflexión y análisis crítico: ¿La escuela mata la creatividad?

**Docente:** Ángel Luis Pérez Rodríguez. **Autora reflexión:** Marisol Mateos Nogales.



¿La escuela mata la creatividad? Reflexionemos...

Dicen que la creatividad es el gen del genio y del talento, el que determina que haya Einsteins, Edisons, Leonardos, Quevedos o Steves Jobs, y que todos los niños nacen con él. Entonces, ¿por qué despuntan tan pocos de mayores?¿Tenemos respuesta para ello?

Profundizaremos en las aportaciones de este artículo partiendo de reflexiones que nos ayudarán a "diseccionar" este duro interrogante: ¿La escuela mata la creatividad?

¿Cómo podemos favorecer el desarrollo potencial creativo? ¿Cuál sería el efecto de aplicar un programa de creatividad en maestros y alumnos? ¿Los beneficios de dicho programa permanecen por largo tiempo o desaparecen enseguida? ¿Qué

conoce, qué aplica, como influye en ambiente y qué siente el docente ante el desarrollo de actividades creativas en el aula? ¿Cuál es la percepción o la visión que tienen tanto el docente como sus alumnos de propia creatividad?

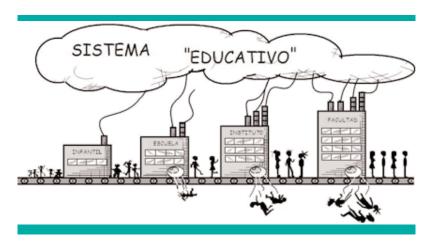
Queda claro que ponen en valor la figura del docente elemento clave y decisivo en el proceso de desarrollo de la creatividad desde la escuela. Pero. ¿sobre qué modelo se desarrolla nuestra escuela? ¿Modelo tradicional versus modelo colaborativo - cooperativo?

Nadie duda de que el modelo tradicional asfixia la creatividad. Y esa es la primera premisa que nos queda clara tras la lectura de este artículo.

Del mismo modo, para acometer esta fantástica tarea de análisis, no podemos dejar de traer a colación todas las teorías que sobre la **creatividad** y el **modelo de enseñanza - aprendizaje** contamos en la actualidad.

En ese sentido, es muy conveniente resaltar lo que afirma **César Bona**, reflexión de la que debemos hacernos eco para responder a estos difíciles interrogantes:

"Una de las grandes misiones de los maestros es ser **ABREPUERTAS**: abrir la puerta para que los niños saquen todo lo que tienen dentro. Debemos





enseñarles muchas cosas, obviamente: ¡somos maestros! Pero tan importante como eso es abrir esa puerta para que la esencia que poseen los niños pueda ver la luz: ¡Son creativos por naturaleza; son curiosos por naturaleza; vienen con la imaginación instalada de serie! Lo que ocurre muchas veces es que los niños y niñas han de dejar esos elementos a la puerta del aula, entrar y comenzar a recibir datos que luego tendrán que repetir. Y luego decimos que falta motivación, cuando les estamos quitando su esencia. Vendrán más motivados, con más ilusión, cuando les demos la oportunidad de ser como son dentro de las cuatro paredes del aula...Que no recaiga sobre nosotros el peso de no haber abierto esa puerta."

Pero no sólo **César Bona**, lanza estas fantásticas reflexiones, sino Robert Stemberg, "A menudo la gente habla de la creatividad como si fuera una posición preciada de sólo unos pocos", o **José de** los Reyes Giménez en su artículo "El docente y la creatividad: MITOS y RETOS". Es decir, la labor y el compromiso del docente que atañe a la escuela, vale también para decir que recae en el docente tal compromiso quien debe asumirlo con creatividad para generar procesos de formación a sus discentes y en la comunidad a la cual debe sus esfuerzos a la hora de encarar el fenómeno en cuestión. De lo que surgen interrogantes obligados: ¿Cuenta el docente con las herramientas adecuadas? ¿Cuál es su visión en torno a la creatividad como una vía para la resolución de problemas? Claramente, esa

es otra de las claves para responder al interrogante de este interesante artículo.

Con todo lo anteriormente descrito, ¿la escuela mata la creatividad?

"Los niños arriesgan, improvisan, no tienen miedo a equivocarse; y no es que equivocarse sea igual a creatividad, pero sí está claro que no puedes innovar si no estás dispuesto a equivocarte, y los adultos penalizamos el error, lo estigmatizamos en la escuela y en la educación, y así es como los niños se alejan de sus capacidades creativas"...

Así lo explica **Sir Ken Robinson**, coincidiendo también con lo que nos dice **Casillas** (2005), explicándonos que espera de los estudiantes sean pensadores, investigadores e innovadores, no sólo aprendices memorizadores e

imitadores; no repetidores del pasado, sino productores de nuevos conocimientos...

Ciertamente, **Sir Ken Robinson** no es el único que lo cree. Cada día son más las voces que advierten que el sistema educativo, la escuela, mata la creatividad. Entre ellas la de Petra María Pérez, catedrática de Teoría de la Educación y miembro del Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universidad de Valencia. "Hay numerosas investigaciones que señalan que la creatividad de los niños decrece con los años de permanencia en el sistema educativo, de forma que la curiosidad y la búsqueda creativa da paso, con el tiempo, a comportamientos más rígidos, convergentes e inflexibles", nos explica. Y lo justifica:

"En la escuela se enseña al niño a amoldarse a los patrones estable-



cidos, a adoptar un pensamiento convergente en lugar de divergente; al profesor le interesa que los niños contesten lo que se espera acerca de determinados contenidos y que los estudiantes no se salgan de las rutas trazadas".

En ello ahonda **Fernando Alberca**, profesor, formador de maestros y autor, entre otros libros, de *Todos los niños pueden ser Einstein* (Toro mítico).

"Si un maestro pide a un niño que dibuje un paisaje y el crío es muy original y pinta todo de negro, el profesor le rectifica; el profesor no está preparado para ser sorprendido y, habitualmente, no le gusta ser sorprendido; el profesor quiere que las respuestas en los ejercicios y en los **exámenes** se ajusten a lo que dice el libro o él ha explicado, y eso limita el potencial de los niños, los hace más torpes y menos inteligentes porque utilizan poco la imaginación, no se les deja ser creativos, y así pasa que, cuando salen de primaria, y aún más de secundaria, son menos creativos que cuando llegaron a la escuela".

Claro que la escuela se enfrenta a nuevos retos. Ya no sirve la escuela ni los modelos de aprendizaje de hace 100 años. Pero, ¿cuáles podrían ser esos retos? Profundicemos en todos los que plantean para la educación del futuro expertos internacionales como Richard Gerver, Alejandro Piscitelli, Judi Harris, Jannet Patti, David Alburu, Fernando Savater, Geroge Siemens, entre otros:

- Hay que formar al ciudadano del siglo XXI: la sociedad del siglo XXI requiere individuos creativos, emprendedores, críticos, competentes con el mundo digital, con altos dotes sociales y que se adapten a ambientes laborales diversos.
- La inclusión social como eje: es trascendental el establecimiento de políticas públicas regionales para el desarrollo sostenible en el que uno de los pilares sea la inclusión social.

- Se requiere liderazgo institucional: la cultura digital lleva años instaurada en la sociedad. Las instituciones educativas no pueden permanecer ajenas, por lo que se torna fundamental un liderazgo institucional basado en la construcción de un sentimiento de comunidad sólido, unido a un uso de las TIC desde y para la pedagogía y el currículo del centro.
- Extraer la inteligencia colectiva: en una sociedad cada vez más compleja sobrevivir en ella depende cada vez más de una inteligencia colectiva.
- Contenidos + Pedagogía + Tecnología: la intersección entre tres factores fundamentales son claves para la introducción de las TIC en los procesos educativos: sólidos conocimientos de los contenidos, dominio de competencias pedagógicas y manejo de herramientas tecnológicas y sus posibles aplicaciones. La tecnología no reinventa a la pedagogía, sólo amplía sus posibilidades.
- Las TIC implican nuevos métodos de evaluación: aprender utilizando las TIC requiere un planteamiento metodológico distinto al de adquisición de meros contenidos.
- Hay que romper el mito de los nativos digitales, es decir, la consideración de que todos los jóvenes son nativos digitales y dominan las TIC para usos de provecho en el siglo XXI.
- Fomento de la creatividad: existe una inminente necesidad de repensar los sistemas educativos para evitar ahogar la creatividad de los aprendices. Es decir, enterrar un sistema educativo basado en el control e instaurar uno de empoderamiento. El alumno nace siendo creativo y el sistema educativo ha de generar las condiciones para que pueda seguir desarrollando esa creatividad.
- Importancia de la educación emocional: la finalidad principal de la Educación es que cada sujeto pueda alcanzar un grado óptimo de bienestar social y emocional, por lo que la educación emocional debe ocupar un lugar privilegiado en los sistemas educativos. Para ello los programas de formación docente deben dedicar una mayor atención a tales competencias.

- Cooperación necesaria entre familia, escuela y comunidad: la educación no es exclusiva de las instituciones educativas: es posible aprender en cualquier lugar de la sociedad. Para ello debe existir conexión y cooperación entre familia, escuela y comunidad. La educación es una cuestión de toda la sociedad.
- Liderazgo sin burocracia: el liderazgo en una institución educativa debe tener como finalidad principal la mejora educativa de los discentes, con un liderazgo centrado en la pedagogía y alejado de la pura burocracia. Todos los agentes de la comunidad educativa deben estar implicados en la consecución de las metas del centro.
- Objetivo: desarrollo de competencias. Los cambios de sistema educativo deben orientarse hacia la mejora competencial de los estudiantes. La sociedad digital requiere de competencias que los sistemas educativos han de desarrollar (autonomía, adaptación, tratamiento de la información, etc.), reformando el currículo. Se requerirá de unidades didácticas más simples basadas en tales competencias útiles para la inserción social, aprendiendo de forma conectada en red.
- Foco en los intereses del aprendiz: el aprendizaje debe producirse de forma natural, partiendo de los intereses del aprendiz, teniendo en cuenta lo que ya sabe, desde la práctica y de cometer errores para ser reorientado por el docente.
- Un nuevo rol del profesor y su formación: desde la transmisión de contenidos a la orientación y apoyo del alumno, generando las condiciones para que sea éste el que, de manera activa y experimental, construya su propio conocimiento. Ello comporta que la formación docente se reconfigure, contemplando de forma más sólida el uso pedagógico de los entornos digitales para la sociedad del siglo XXI.
- Nueva ecología del aprendizaje: existe una nueva ecología del aprendizaje que está reconfigurando la educación. Volvemos a entenderla en su

- sentido amplio, más allá de su simple consideración como escolarización.
- El reto de considerar todos los ámbitos educativos posibles: existe una necesidad de disrupción en el sistema educativo planteado como ente aislado de la sociedad. Los aprendizajes producidos en ambientes no formales e informales crecen a un ritmo vertiginoso y no quedará más remedio que considerar los beneficios de todos estos ámbitos educativos.
- Interactuación sobre los contenidos: el aprendizaje no está en los contenidos sino en las interacciones que se producen alrededor de ellos
- Una formación adaptada a las demandas: la construcción del currículo que deberá configurar los nuevos perfiles que demanda la sociedad tendrá que hacerse entre todos los agentes involucrados en su desarrollo.
- Se trata de formar a ciudadanos, no solo a profesionales eficientes: un sistema educativo abierto a la comunidad y basado en aprendizajes colaborativos que implican a toda la sociedad.
- Evitar la ansiedad tecnológica: la tecnología avanza a un ritmo vertiginoso, es imposible predecir qué tipo de tecnología habrá en un futuro próximo. Lo que sí tendrá que hacer la sociedad, es diseñar cómo quiere que sea la educación del siglo XXI, la tecnología que acompañará será la que esté disponible llegado el momento de la implantación.

Igualmente, LILIAN DABDOUB AL-VARADO, nos habla de las experiencias que tienen los niños en los primeros años de escuela, de alguna manera los marcan, ya que se van integrando a su personalidad, a su forma de ver el mundo y de enfrentar la realidad. Hay mensajes, implícitos o explícitos que les proporcionan los ladrillos para ir construyendo barreras que después tendrán que derribar para encontrar su creatividad enterrada. El cemento con que se van uniendo estos ladrillos son la inseguridad, la baja autoestima y el temor a ser rechazado o

ridiculizado. ¿Qué hacemos los educadores para enterrar la creatividad?

## Detallamos:

- Avergonzar al alumno cuando comete un error o da una respuesta fuera de lo común.
- Controlar excesiva y permanentemente la actividad con base en instrucciones rígidas y sin posibilidad de variación
- Utilizar excesivamente recompensas, estrellas y sellos que, a la larga, matan la motivación intrínseca del alumno.
- Plantear expectativas inadecuadas respecto de la capacidad del alumno, ya sean muy bajas o muy altas. Un alumno talentoso puede percibir como aburrida una actividad que no resulta desafiante. Por otra parte un alumno que tenga alguna limitación, de conocimiento o de habilidad, para realizar una tarea, puede sentirse abrumado y desmotivado si la dificultad o complejidad es muy alta.
- Evitar «perder el tiempo» con temas que están «fuera de programa». Por lo que existe poca oportunidad de bordar sobre ideas originales que puedan tener los alumnos o sobre inquietudes que les surgen al estudiar algún tema.

- Usar frecuentemente el «no» ante las propuestas o ideas divergentes de los alumnos, sin apenas escuchar lo que quieren decir.
- Subrayar la división entre juego y trabajo, así como la asociación entre juego-diversión-pérdida de tiempo y trabajo-importancia-utilidad.
- Fomentar la competencia entre los alumnos.
- Emplear estereotipos y generalizaciones para evaluar el trabajo del alumno.
- Restringir la libertad para elegir respecto de la forma de llevar a cabo las actividades.
- La supervisión constante del trabajo del niño (pareciera que estamos esperando en qué momento lo hace mal, para poder demostrarle cómo sí se hace).
- Ignorar sus esfuerzos y logros haciéndolo sentir que nunca es suficiente.
- Usar el temor al castigo o la asignación de un peso en la calificación a las actividades como forma de motivar a los alumnos.
- Enfatizar que el control exclusivo del salón de clases lo tiene el profesor.
- Utilizar conductas para «señalar» a los que salen de la norma, a los que hacen preguntas inusuales, a los que se expresan con dificultad, a los que son más tímidos, etcétera.



Sin duda, todo lo que hemos expuesto, abunda y concluye en que "el verdadero maestro no es aquél que te presta sus alas, sino el que te ayuda a desplegar las tuyas".

Comparto lo expresado por LILIAN DABDOUB ALVARADO cuando nos habla de que "incorporar la creatividad a la vida cotidiana en la escuela y al currículum es indispensable para favorecer la formación integral de los estudiantes, en lugar de considerarla como algo adicional que hacemos los viernes de la una a las dos, para que los alumnos se distraigan y relajen después del «trabajo» de la semana".

En definitiva, no matemos la creatividad. Impulsemos un pensamiento divergente ante niños curiosos, imaginativos y creativos. Interdisciplinariedad y creatividad convivencia en el aula, desafío, compromiso, libertad, juego, apertura, apoyo a las ideas, tiempo para idear... Todo cuenta en el aula para no matar la creatividad.

La educación es cambiante, amplia, abierta, compleja y heterogénea. Y dentro de ella, todos sus agentes tiene que aspirar a hacer de ella el mejor instrumento para moldear discentes inquietos, libres, espontáneos, diversos, creativos. Requiere actitud, esfuerzo,

tiempo, empeño, competencias, expectativas, técnicas, ...

No cabe desmotivarse. No cuentan los errores. No vale imitar para repetir. Todo cuenta en el aula para no matar la creatividad. La escuela NO debe matar la creatividad. TRABAJEMOS PARA ELLO.

Para concluir, desde una reflexión propositiva, todas las aportaciones que hemos puesto en este amplio correlato, ponen de manifiesto el cambio de tendencias educativas y expertos cuya mayor inspiración es todo lo contrario a que se imponga lo preestablecido.